

Viene de la P1

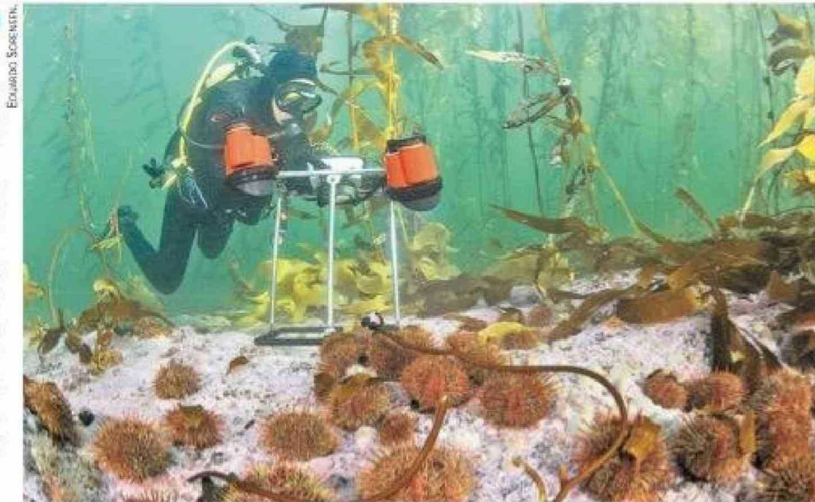
Rewilding Chile, puso en marcha esta iniciativa de investigación marina, que es una de las más extensas y sistemáticas desarrolladas en el país.

El proyecto contempla seis expediciones en un periodo de dos años para recorrer más de 1.200 kilómetros de canales, fiordos e islas australes, entre el Golfo de Corcovado y el Cabo de Hornos. El objetivo es caracterizar los bosques submarinos de macroalgas dominados por *Macrocystis pyrifera*, o huiro-, ecosistemas que pueden alcanzar hasta 80 metros de longitud y cumplen un rol central en la dinámica ecológica del océano austral.

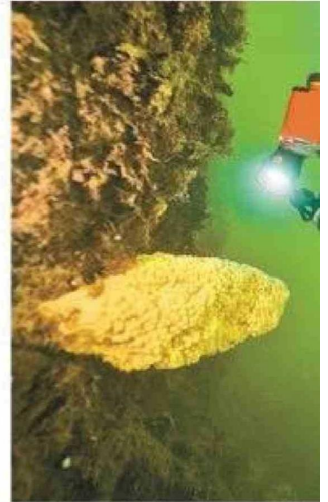
Desde una perspectiva bioquímica, estos bosques son reconocidos como componentes esenciales del llamado carbono azul, con una capacidad de almacenamiento de carbono significativamente superior a la de los bosques terrestres, lo que los posiciona como actores relevantes en la regulación climática global.

Mathias Hüne, director del Programa Marino de Rewilding Chile, explicó que los primeros resultados ya permiten observar patrones preocupantes. "El ecosistema de fiordos y canales de la Patagonia se comporta como un refugio climático global para estos bosques, que han desaparecido hasta en un 90% en otras regiones del mundo. Sin embargo, hemos detectado presiones significativas, como la expansión de la anémona invasora *Metridium senile*, que está reduciendo el hábitat del huiro. Incluso registramos la desaparición de un bosque previamente documentado por imágenes satelitales hace solo dos años", señaló.

El enfoque metodológico combina tecnologías de punta en ecología marina: análisis de ADN ambiental, fotocadranes submarinos y transectos de buceo científico. En total, se proyecta el levantamiento de muestras en más de 90 sitios, la realización de 180 transectos y la



EDUARDO SORENSEN

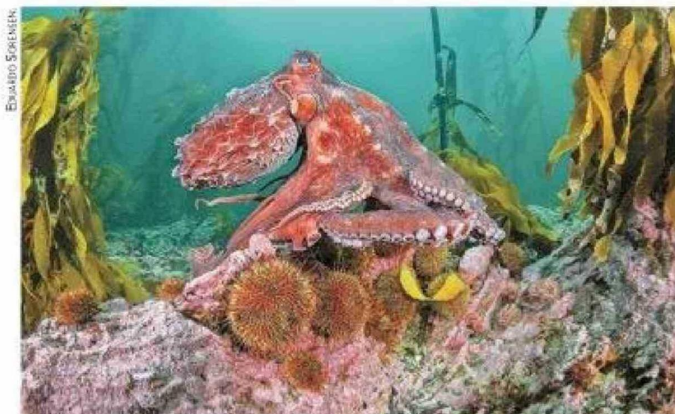


El proyecto contempla seis expediciones en un periodo de dos años para recorrer más de 1.200 kilómetros de canales, fiordos e islas australes, entre el Golfo de



NICOLAS MIEROZ

Según destacó Mathias Hüne, "el ecosistema de fiordos y canales de la Patagonia se comporta como un refugio climático global para estos bosques, que han desaparecido hasta en un 90% en otras regiones del mundo".



EDUARDO SORENSEN



MARCO ROSSI

En cada inmersión, los investigadores están levantando información no sólo la situación de los bosques de alga, sino que van registrando el vasto mundo submarino con sus coloridas y diversas es



Manuwo Restrepo/uz

le Corcovado y el Cabo de Hornos.

captura de más de 7.200 fotocuatrantes, lo que permitirá construir una base de datos de alta resolución sobre biodiversidad, estructura ecológica y captura de carbono.

“Lo que estamos generando es información inédita sobre estos ecosistemas. Sin datos no hay conservación efectiva, y lo que midamos aquí puede redefinir el rol del océano patagónico en la crisis climática”, explicó Carolina Morgado, directora ejecutiva de Rewilding Chile.

Perspectiva histórica y global

El Megatransecto Patagónica se inscribe en una tradición científica de largo aliento. Sus referentes históricos incluyen los primeros registros de estos ecosistemas realizados por Charles Darwin durante el viaje del Beagle, y las observaciones pioneras del ecólogo marino Paul Dayton en el siglo XX.

La iniciativa también se inspira en el Megatransecto Africano del explorador Michael Pay, investigación que derivó en la creación de una red de parques nacionales en África.

En esta versión austral, el

» Las primeras expediciones ya evidencian presiones críticas, como especies invasoras y desaparición acelerada de bosques previamente registrados, en un escenario de alta vulnerabilidad ecológica.

proyecto cuenta con el respaldo de organizaciones internacionales como Ecological Restoration Fund y The Plum Foundation, además de una red de investigadores de Chile, Argentina, Canadá y Australia.

El equipo científico incluye a especialistas como Mathias Hüne, Mauricio Palacios y Jonathan Poblete (Rewilding Chile), junto a investigadores como Iván Gómez (Universidad Austral de Chile), Alejandra Mora (University of Victoria, Canadá), Julieta Kaminsky (Centro Austral de Investigaciones Científicas, Argentina) y Albert Pessarrodona (University of Western Australia).



Eduardo Sorensen

pecies.